

**JÓVENES EXTREMEÑOS:
UN ANÁLISIS DESDE LA SOCIOLOGÍA
ENCAMINADO A LA ACCIÓN
EDUCATIVA**



Fernando González Pozuelo

FACULTAD DE EDUCACIÓN. U.E.X.

RESUMEN

El objetivo central del tema es el de conocer el proceso de construcción de la identidad social y personal de los jóvenes extremeños de hoy. Abordaremos diferentes ámbitos que afectan a la construcción de la identidad juvenil (la cultura, las relaciones familiares, la problemática del paro, el tiempo libre, el mundo de los valores y el campo de las relaciones afectivas). El conocimiento de todo lo que aquí reseñamos permitirá buscar soluciones a los problemas detectados.

SUMMARY

The main objective of this subject is to know the construction process of social and personal identity in the today extremeños young people.

We will deal with different areas which affect to the young identity construction - culture, family relation, unemployment problem, spare time, the world of the values and the field of the friendly relations.

The knowledge, of everything we review here will allow to look for solutions to the detected problems.

INTRODUCCIÓN

El tema que tratamos de exponer está basado en una investigación realizada con un gran rigor estadístico y sociológico.

El objetivo central es el de adentrarnos en el proceso de construcción de la identidad social y personal de los jóvenes extremeños de hoy.

Queremos huir de simplificaciones que llevan a visiones estereotipadas de la realidad analizada. Hay tal diversidad de jóvenes que toda pretensión etiquetadora oculta más que revela la gran riqueza de modos de ser de los jóvenes de Cáceres y Badajoz.

Los jóvenes no constituyen un sector de población homogéneo: el sexo, la edad, el nivel de estudios, la condición socioeconómica, el lugar donde residen, sus creencias y valores, determinan en gran medida sus diferentes modos

de vida. No podemos, sin cometer un grave error, generalizar una realidad social tan compleja.

Abordaremos diferentes ámbitos que afectan a la construcción de la identidad juvenil (la cultura, las relaciones familiares, la problemática del paro, el tiempo libre, el consumismo, el mundo de los valores y el de la marginación, así como el campo de las relaciones afectivas. El conocimiento de todo lo que aquí reseñamos permitirá buscar soluciones a los problemas detectados y, sobre todo, una base de debate entre nuestros alumnos sobre algo que directamente les atañe.

Sin duda, el mejor servicio que podemos ofrecer a los jóvenes es presentarlos tal como son, en todas las situaciones posibles, con toda su riqueza y complejidad, manifestando sus propias contradicciones, exponiendo sus valores, sus preocupaciones, sus aficiones, sus sueños,...

DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO JOVEN

Describir e interpretar desde el ámbito de la sociología los modos de ser, de pensar y de actuar de los jóvenes, exige desde el principio clarificar el objetivo del estudio. Tanto en el lenguaje como en los medios de comunicación de masas, se considera que son jóvenes todos aquellos individuos que no siendo niños o adolescentes, aún no han alcanzado la edad suficiente para ser tenidos por adultos.

Algunos diccionarios de la lengua no son más explícitos¹: aquí joven es lo mismo que “de corta edad”; y juventud se define como “período de la vida humana que media entre la niñez y la edad viril”. Paradójicamente al ser lo mismo “viril” que “varonil”, algo perteneciente o relativo al varón, no sería difícil deducir de tales definiciones que las mujeres no pasan por este intermedio e indeterminado período de la existencia, juventud y feminidad resultarían, por definición, términos antitéticos. Tal concepción podría también producir no pocos problemas de identificación entre aquellos que, sintiéndose bien “viriles” al mismo tiempo quisieran ser considerados jóvenes². Otro tanto podría decirse acerca del término cultura juvenil, no menos utilizado e impreciso.

Por todo lo dicho resulta indispensable definir algo mejor el significado del concepto joven para poder perfilar de este modo el sujeto de observación y análisis que nos ocupa.

La mayor parte de las sociedades conocidas, tanto históricas como contemporáneas, a excepción de las que conforman el denominado mundo occi-

dental, dividen a sus miembros en cuatro grandes grupos de edad: infancia, adolescencia, madurez y ancianidad³.

La juventud como un grupo de edad diferenciado, distinto a la adolescencia y a la condición de adulto, aparece en las sociedades industriales avanzada⁴.

Hasta ese momento, de modo general, terminada la adolescencia se pasaba a formar parte del grupo de adultos, ubicándose en el mundo laboral (sobre todo los varones), abandonando poco después el hogar paterno para constituir su propia familia.

Las causas directas de la aparición del grupo social de los jóvenes fueron las rápidas transformaciones que las sociedades industriales experimentaron después de la Gran Guerra, y los cambios radicales que dieron lugar a la sociedad de consumo, todo ello unido a una explosión demográfica de la demanda de empleo, a la vez que la insuficiencia de oferta que satisfaciese esa demanda. En estas condiciones, aquellos individuos que abandonaban la edad adolescente, tuvieron cada vez mayores dificultades para insertarse de manera estable en el mercado de trabajo, viéndose obligados a posponer el abandono del hogar familiar, y también a postergar sin plazo fijo el momento de alcanzar su independencia y gozar de los derechos que el estado de adulto debe proporcionarles: había aparecido la juventud.

Según lo expuesto puede definirse como jóvenes a aquellos individuos que habiendo superado la etapa adolescente, ésto es reuniendo las condiciones necesarias para desempeñar las funciones de los adultos en la sociedad a la que pertenecen, no disponen de las condiciones suficientes para llevarlas a cabo.

Ha sido precisamente la crisis del sistema económico incapaz de proporcionar empleo a todos los adolescentes, junto a la prolongación de los años de estudio, lo que ha dado lugar a un grupo cada vez más numeroso de jóvenes⁵.

METODOLOGÍA EMPLEADA

Partiendo de la escasez de información preexistente sobre la juventud extremeña, se proyectó una amplia encuesta. A partir de un inventario de temas, relativos al objeto de estudio, se llegó a elaborar un amplio dossier de batería de preguntas, muchas de ellas probadas ya en estudios similares. La distribución de las 1.132 entrevistas que componían la muestra, se hizo de una forma estratificada, proporcional y representativa de la población estudiada por sexo, edad,

estudios realizados, ciudad y distrito de la ciudad. La selección de unidades de muestreo se hizo al azar, mediante itinerarios con puntos de arranque aleatorios y cuota de selección de individuos por sexo y edad. Trabajamos con un margen de confianza nunca inferior al 95,5%, con un límite de error de $\pm 2\%$ para los datos totales, según las tablas estadísticas de *Arkin y Colton*.

CULTURA JUVENIL ¿QUÉ HACEN Y PIENSAN LOS JÓVENES?

Entendemos por cultura unas maneras de obrar, pensar y sentir que caracteriza a los miembros de una sociedad: los modos de conducta que una sociedad adopta en orden a hacer posible la vida de los individuos que la integran, resolver sus problemas individuales y colectivos y garantizar la supervivencia de la propia sociedad.

Tal como la entienden los antropólogos, la cultura no es otra cosa que un medio netamente humano de adaptación al entorno natural y social⁶.

Aunque todos los individuos que componen una sociedad de las llamadas “complejas”, comparten un gran número de rasgos de la que se puede denominar cultura dominante, las especiales circunstancias de cada uno de los grupos que estos individuos forman, hacen que desarrollen estilos de vida particulares que podemos designarlos con el término de subculturas. Si bien es cierto que puede hablarse de una subcultura juvenil, ésto es, un estilo de vida, un sistema de significados y un modo de expresión característico de los jóvenes, también lo es que ellos no formen un grupo culturalmente homogéneo⁷.

La cultura no es algo estático, los individuos y grupos al mismo tiempo que utilizan valores y modos de conductas heredados, incorporan formas y valores nuevos más acordes con sus intereses. Desde este punto de vista podemos entender mejor el desarrollo de la identidad social de los jóvenes que pretendemos analizar.

La cultura juvenil, o mejor las subculturas juveniles, deben ser observadas en el contexto global de la sociedad en la que estos jóvenes se integran y a la que pertenecen. Los jóvenes, que participan de la sociedad dominante, desarrollan modos de conductas y sistemas de valores que son una respuesta específica a las condiciones particulares que comparten en cuanto a grupo de edad. Además, siendo diversas esas situaciones en el interior del propio grupo generacional, los jóvenes darán respuestas diferentes dependientes de sus condiciones particulares de género, clase social, ocupación, hábitat, etc...

Los elementos comunes que pueden encontrarse en la conducta y los patrones normativos de los jóvenes, constituyen su "estilo de vida", las señas de identidad de la juventud. Los jóvenes aprenden que existen una serie de pautas asociadas con el rol juvenil que incluyen los tipos de ropa que se visten, las actitudes o posturas, los gustos y las antipatías, los temas de conversación y las opiniones que se deben expresar. Se trata de signos diacríticos que les identifican y les distinguen de los demás miembros de la sociedad a la que pertenecen, sobre todo de los adultos⁸.

Los "estilos de vida" de los jóvenes no tienen porqué coincidir con los estereotipos que los adultos construyen sobre ellos. En realidad, como se verá, muchos de los elementos que constituyen esos modos de vida no son exclusivos de los jóvenes, sino características de la misma sociedad⁹. El culto al cuerpo y a la belleza, el consumismo, la insolidaridad, la pasividad, la desideologización, la irresponsabilidad y otros comportamientos no son sólo atributos específicos de los jóvenes¹⁰.

Los jóvenes han sido siempre para los adultos los depositarios del legado regeneracionista, como las mujeres fueron las portadoras del honor de los varones de cada familia. De ellos se esperaban valores, actitudes y conductas capaces de hacer todo aquello para lo que los adultos parecían mostrarse impotentes. Desde esa posición se han construido los estereotipos socioculturales sobre la juventud, que frecuentemente no coinciden con la realidad y que un buen estudio sociológico debe desvelar. En nuestra experiencia trataremos de huir de visiones estereotipadas.

Dice Julián Marías que "la vida humana es primordialmente vida cotidiana y sobre su fondo acontece todo lo demás, lo excepcional" (Marías 86:34). Sobre esta base pretendemos llegar a conocer al joven extremeño.

Las diferentes tareas y áreas de actividad por las que discurre la vida del joven le proporcionan modelos concretos de identidad. En gran parte es lo que se hace. Es en la vida cotidiana donde se le ofrecen efectivamente al joven oportunidades de ser en un sentido o en otro. En esta socialización anticipadora de la vida adulta el joven ha de aceptar, si bien adaptados a su idiosincrasia, los modelos que se le proponen, o rechazarlos. Estos modelos provienen de diversas fuentes (la familia, la escuela, el grupo de iguales, los medios de comunicación y, en general, el espacio público), pero su puesta en práctica se lleva a cabo en los escenarios donde transcurre la vida del joven: el hogar familiar, la institución escolar para los que estudian y el mundo laboral para los que trabajan, y el tiempo libre¹¹.

LA FAMILIA COMO AGENTE DE SOCIALIZACIÓN EN EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN SOCIAL DEL JOVEN

La familia, a pesar de los cambios, permanece como la institución básica para la enculturación y la socialización. La personalidad básica de los individuos y los modos de conducta fundamentales, se han conformado en su interior.

Los jóvenes extremeños, al igual que el resto de los jóvenes españoles¹², piensan en bastantes cosas diferentes a sus padres, pero los datos sociológicos disponibles no muestran una ruptura importante. Quizá sea que se ha producido una adaptación de la generación de los adultos a la de los jóvenes en el ámbito de la familia, en cuyo seno éstos se ven obligados a permanecer¹³.

La interpretación de Gil Calvo sobre esta situación no sólo es brillante sino también bastante acertada. Se ha producido un cierto tipo de "soborno familiar". La financiación, por ejemplo, de los gastos de consumo y ocio de los jóvenes, es una forma particular que adopta este soborno por parte de unos adultos que se consideran genéricamente responsables de la misma experiencia de la juventud como un grupo social diferenciado¹⁴.

CONCLUSIONES

A la luz de nuestros resultados, es evidente que asistimos a una época de robustecimiento familiar. La retroacción del interés de los jóvenes de los aspectos públicos, contrasta con un acercamiento hacia el mundo de lo privado, de lo íntimo.

Aparentemente, se denota cierta falta de conflictividad en el seno familiar, lo que nos hace pensar que ha aumentado el relativismo y la tolerancia por parte de los padres.

En líneas generales las relaciones son muy buenas o buenas, más con la madre que con el padre. Con los hermanos el 11% manifiesta que tiene una relación regular.

Coinciden mayoritariamente con sus padres en temas como las drogas y la religión, discrepando más en la sexualidad, política y empleo del tiempo libre. Se mantiene en una situación intermedia en temas como el aborto y el divorcio. La coincidencia con los padres es superior en las mujeres.

Sin ningún problema pueden reunirse con los amigos y amigas. Un poco

más de la mitad podrían no ir a comer a casa, levantarse cuando les apeteciera y reunirse en su casa con su novio o novia. Tendrían problemas llegando a cualquier hora de la noche. No podrían hacerlo, a no ser con bronca o disgusto familiar, organizar un guateque en casa, pasar la noche fuera, y sobre todo acostarse con un chico o chica en su hogar.

LOS PADRES MODELOS PRÁCTICOS DEL GÉNERO

Tradicionalmente los roles del género dentro de la familia estaban definidos: a la madre correspondía un papel expresivo y al padre otro instrumental. La madre proporcionaba afecto y cohesión dentro del hogar: el padre el sustento y la austeridad. De conformidad con los datos que disponemos, parte de este escenario se mantiene. Siguen siendo los padres los principales proveedores de recursos económicos, mientras que las madres se dedican preferentemente a tareas del hogar.

La diferenciación sexual de la rutina hogareña, aunque en menor medida que en generaciones pasadas, sigue dándose entre los jóvenes.

El medio familiar actúa de tal manera que a cada sujeto se le crean expectativas que cumplir y con las que identificarse. El sujeto se ve impulsado a recorrer un determinado ciclo vital marcado por la diferenciación sexual.

De entrada, las chicas suscitan en sus padres unos afanes más elevados de protección: a ellas se les concede menor autonomía que a los chicos. Con ello puede crearse ciertos agravios comparativos respecto a los hermanos varones y un cierto "síndrome de dependencia": primero del hogar, y si llega a casarse, la responsabilidad en su tutela se transfiere al marido. La posibilidad y el riesgo de embarazo se convierten en razón y excusa para adoptar medidas más restrictivas.

UNA IDENTIDAD FLOTANTE

Las identidades de los jóvenes extremeños actuales, por lo que al género se refiere, adoptan tres tipos principales: el tradicional masculino, el feminista y el acomodaticio o pragmático. El primero es el que cuenta con menos adeptos, mientras que el segundo está creciendo, siendo el tercero el más extendido de todos. El predominio de este último se trata de un tipo poco defini-

do, de naturaleza oportunista y que se orienta en un sentido u otro en virtud de la ideología y la mentalidad del contexto social. Ahora mismo, el tipo acomodaticio se siente más cercano del feminismo que del machismo¹⁵.

EL PARO AFECTA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL JOVEN

La inseguridad laboral está generalizada entre los jóvenes extremeños y, en consecuencia, un gran número considera el futuro tan incierto que sólo merece la pena vivir al día. Esta situación genera el desarrollo de identidades y personalidades "temerosas".

(GONZÁLEZ BLASCO, *Jóvenes españoles 94*), ya que su futuro no está claro, se ve obligado a quedarse en casa de sus padres, teniendo que posponer la creación de un hogar propio, pues sin un trabajo, y por tanto sin base económica suficiente, no lo pueden fundar (TOHARIA L, 1.993).

LOS JÓVENES EXTREMEÑOS ANTE EL TRABAJO Y EL PARO

La incorporación de los jóvenes de Cáceres y Badajoz al mercado laboral es uno de los retos que tiene planteada la sociedad extremeña en general.

Teniendo en cuenta la evolución de la tasa de actividad juvenil en los últimos años, se observa una disminución de la misma al haber aumentado el número de jóvenes dedicados a sus estudios y haberse contraído la oferta de empleo.

La relación que se observa entre tipos de trabajo que realizan los jóvenes y su origen social, pone de manifiesto el círculo vicioso de la reproducción social del tipo de trabajo, de tal manera que cuanto más baja es la categoría profesional del padre, más probable es que el joven desarrolle un trabajo no cualificado.

Los jóvenes extremeños que trabajan manifiestan, en su gran mayoría, encontrarse satisfechos con sus jefes, sus compañeros, horarios y tipo de trabajo realizado, y no tanto con la remuneración económica y las posibilidades de promoción.

Resulta preocupante contemplar que el 72% de la población juvenil desempleada de Cáceres y Badajoz, denota un gran pesimismo ante las posibilidades de encontrar trabajo en el plazo de un año. Argumentan que hacen lo que pueden para obtener trabajo, bien a través de la Oficina del INEM o a través de amigos y conocidos. Es tan angustiosa su situación que el 58% manifiesta que aceptaría cualquier tipo de trabajo. Consideran que trabajar es un objetivo en sí mismo, al no conseguirlo muchos de ellos se están volviendo escépticos y pesimistas con respecto al futuro. Una parte de esta juventud no tiene confianza en su esfuerzo y sus posibilidades y alimentan una filosofía

“pasota” ante la vida, dejando a un lado los planes de futuro y viviendo el presente con intensidad.

CONSUMO Y OCIO EN EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD SOCIAL DEL JOVEN

La necesidad de expansión de la economía industrial descansa sobre una elevación constante de las necesidades de consumo. Las necesidades humanas no son fijas ni están definitivamente establecidas: evolucionan con los ciclos económicos. La posibilidad y todas las formas de promoción de los productos tienden a aumentar cada vez más el nivel de necesidad del consumidor.

Los jóvenes no escapan a la influencia de la sociedad de consumo. Los jóvenes tienen un presupuesto mayor, lo que los convierte en un mercado importante y objetivo de multitud de acciones comerciales¹⁶. Si a ésto añadimos el tiempo libre de que disponen y el fenómeno del paro, que los aparca en casa, no es extraño que desarrollen una “filosofía de la vida” con tendencias al consumismo de todo tipo de productos. La necesidad juvenil de identificarse con otros jóvenes, conlleva una reacción en cadena, lo que provoca entre otras cosas, la aparición del “joven marca” que necesita de la etiqueta como medio de mejorar su imagen y ganar en confianza. Esta falta de lógica se da entre muchos jóvenes, y también entre muchos adultos, que les lleva a considerar el consumo como un derecho desconectado muchas veces del esfuerzo previo que lo justificara.

Hoy opera de hecho una ecuación consumista que convierte la oferta comercial en derecho interiorizado como tal. Esa ecuación falaz pero efectiva del consumismo se puede explicitar así: lo que el mercado ofrece puedo tenerlo, quiero tenerlo, debo tenerlo, me lo deben procurar y, al hacerlo “cumplen con su deber”: luego se puede incluso excluir el agradecimiento (Lozano. 1992). Si a ésto se une un sentimiento de muchos padres, que piensan con el corazón que sus hijos deben tener lo que ellos no pudieron disfrutar en sus años jóvenes, entonces se cierra la ecuación y el consumismo se instala seguro (González Blasco, 1994:72).

TIEMPO LIBRE, TIEMPO PARA EDUCAR

El tema del ocio-tiempo libre es un problema que afecta a distintos campos de estudio: pedagogía, política, economía y de una manera especial, a la sociología de la educación.

Este problema –el ocio y su proyección educativa– afecta sobre todo a las sociedades industrializadas. Caminamos hacia una civilización del ocio, dice Dumazedier en un magnífico libro que lleva ese título.

Todos –políticos, sociólogos, pedagogos, economistas– están de acuerdo en las posibilidades positivas, tanto para la sociedad como para el individuo, del tiempo libre. En muchos casos, esta preocupación se centra en los aspectos negativos exclusivamente y la solución que se presenta es tratar de impedir el descontrol. Desde una perspectiva global, no parece acertado centrar exclusivamente todos los esfuerzos en controlar los aspectos negativos del tiempo libre que se dan en nuestra sociedad. Es necesario tener una perspectiva que oriente el trabajo de los responsables en una línea coherente y positiva. No se trata, solamente de “llenar” el ocio. Esta actitud, si no va acompañada de reflexión, participación, evaluación, análisis social, proyección de un nuevo modelo social, lleva en si misma al fracaso¹⁷.

LA NUEVA CULTURA DE LA NOCHE

A los jóvenes extremeños, como a los de otras partes de España, les encanta la noche. Salen, sobre todo los fines de semana, para estar el mayor tiempo fuera. Y salen para beber. Viven durante los días laborales estudiando o trabajando con normalidad, es decir, “cumpliendo”, como ellos mismos lo llaman, porque luego viene el fin de semana para “compensar”. Consideran la salida nocturna como su liberación.

Los jóvenes se gastan la mayor parte de su dinero en alcohol. No pretenden luchar contra el mundo, sólo divertirse.

Según el sociólogo Domingo Comas, de lo que se trata es de salir y de beber muy rápido para conseguir ese grado de euforia que da el alcohol. Se bebe en grupo para divertirse y ser aceptado. Aquí funciona la presión del grupo. Según Amando de Miguel, esa “necesidad de beber, bailar, extasiarse, durante todas las horas nocturnas, se trata en el fondo de una drástica regresión infantil”. Como el bebé necesitan satisfacer sus deseos inmediatamente aunque ello moleste a otras personas. Más que niños consentidos, se trataría más bien de un fracaso en el proceso de socialización hacia los hábitos que van a necesitar como adultos.

Asombra y preocupa a los adultos el espectáculo de la larga noche protagonizada por los jóvenes los fines de semana. Viven éstos con un horario cambiado respecto al de los mayores, lo que genera no pocos problemas de convivencia.

Quique tiene 21 años, empezó a beber temprano, cuando se hizo rockero: “tendría 13 ó 14 años, no me acuerdo” dice “pero ahora no sabría que hacer sin la cerveza. Soy militante del PGB (Partido de la Gente del Bar). Pertenece a una pandilla que se define como “rebelde hasta la muerte y borrachos como el que más”.

Alfredo, un chico con gafas y alguna espinilla en la frente, recuerda muy bien su última borrachera. Fue en el pueblo de sus padres el pasado verano. Apostamos a ver quién bebía más y yo me tomé más de 30 botellines –seis litros de cerveza–. No veas casi me muero. Mi madre me amenazó diciéndome que la próxima la dormía en la calle. Alfredo tenía 13 años cuando ganó aquella apuesta y ahora sólo bebe “para pillar un buen punto pero controlando”.

A Beatriz nunca le han pedido el carnet de identidad en un bar. Tiene 16 años, proyecta la imagen de una chica formal, sana y responsable. Entre semana, es de las más listas de la clase. Durante el fin de semana, la más divertida de su pandilla. Su ración de alcohol un viernes no baja de tres chupitos de tequila y un par de copas de Vodka o Martini (“la cerveza se ha pasado de moda, es como de la época de mis hermanas mayores”). Bea es de derechas, tiene inquietudes sociales, va a misa y le parece imposible llegar a ser alcohólica. Sólo bebe para divertirse, “para hacer el tonto, para estar más contenta, se río más. Pero no llegas a ser alcohólica”.

Antonio tiene 24 años, lleva seis meses sin probar una copa y todavía se le empañan los ojos al recordar sus correrías, sus dos accidentes de coche, las mentiras y las peleas. Tenía 14 años dice, y mi única diversión era beber con el grupo. Nuestras juergas eran un «pago yo y pagas tú». Al principio bebía el viernes y el sábado, luego el jueves y al final todos los días. Pero yo pensaba que a todo el mundo le pasaba lo mismo. Además, aunque hubiese querido negarme no hubiera podido, si no bebes eres rechazado y más en una ciudad pequeña.

En estos momentos, intenta aprender, según me dice, que se puede salir por la noche sin tomar bebidas alcohólicas, que existen los cines y los parques y que puede decirle una palabra bonita a una chica sin tener que echarle al cuerpo un par de cervezas.

La soledad es una de las causas que más conducen a la bebida.

La música suena a tope en una discoteca de Badajoz. Joana de 16 años dice “¿Cómo voy a dejar de beber si me lo paso bomba? ¿Mis padres? Me tomo un chicle y ni se enteran.

El adolescente debe comprender que no es necesario beber para convertirse en adulto.

Ahora los más jóvenes han adoptado el patrón anglosajón: beber mucho el fin de semana con el único objetivo de colocarse. Enrique lo cumple a rajatabla. Lo encuentro a la salida de Pryca cargado de bolsas: Ginebra, algo de rón y coca-cola. La barra se improvisará sobre un banco de un jardín o en el capó de un coche. Enrique me dice: "Nos divertimos así. No puedo beber en la discoteca porque es muy caro. Y no puedo dejar de beber porque necesito entrarle a las tías con mucha seguridad". Hay que ser todo un machote.

El 20% de los jóvenes extremeños de 14 a 18 años, corre el riesgo de ser alcohólico.

La tradición no es inocente y la televisión tampoco. Aquí se ha bebido siempre. No hay fiesta en España donde falte el alcohol. **¡Y muchos sin enterarse!**

LA VIOLENCIA COMO FALSO MODELO DE IDENTIDAD

Dentro del desarrollo del proceso de identidad del joven extremeño no podía faltar el análisis de comportamientos marginales, la violencia es uno de ellos.

La violencia suele venir como consecuencia de una frustración, aunque no siempre es dirigida hacia la causa de la frustración. Incluso puede producirse violencia sin que preceda alguna frustración.

Una perspectiva más reciente considera la agresión como una forma de conducta que se adquiere mediante la imitación e identificación de determinados modelos (Bandura, 1.973).

Freud y Lorenz conciben la conducta violenta como motivada por un instinto básico. Freud desarrolla una teoría dual del instinto: autoconservación y autodestrucción.

LA VIOLENCIA SE DA ENTRE LOS JÓVENES EXTREMEÑOS

El número de jóvenes pacenses y cacereños que admiten la violencia, alrededor de un 15%, suelen encuadrarse más dentro de los niveles más básicos de estudio, aparejados a una clase social más desfavorecida, donde se dan más situaciones desestructurantes, como el paro, que pueden conducirle a la asunción de medios agresivos como liberación de tensiones. Estos jóvenes justifican la violencia fundamentalmente "porque se recibe violencia" (46%) y "por descargar tensiones" (21%).

Varios estudios experimentales confirman los resultados que hemos obtenido, con uno de ellos he tenido el placer de colaborar¹⁸, en el sentido que los jóvenes cuando están con sus grupos manifiestan mucha más conducta agresiva (Jaffe y Yinon, 1.983).

ASOCIACIONISMO, UNA FORMA DE IDENTIFICARSE CON LOS OTROS

Las asociaciones pueden ayudar al joven a desarrollar su identificación personal permitiéndole encontrar un lugar en la sociedad de masas. El nivel de pertenencia a asociaciones es bajo (alrededor de un 24%); pero aún así hoy existen muchos más grupos organizados que hace dos décadas.

El análisis de las asociaciones ha de ser diferencial en función del tipo de colectivo estudiado: si en unas, las organizaciones políticas juveniles, por ejemplo, el descenso es apreciable (sólo el 5% manifiesta pertenecer a ellas), en otras, como las deportivas (34%) y culturales (21%), podríamos hablar de auge, sobre todo en las primeras por parte de los hombres (50%) y en las segundas por parte de las mujeres (26%).

En términos generales, el asociacionismo actual es mucho más variado y heterogéneo, tratando de dar respuesta a problemas anteriormente inexistentes o solapados.

IDENTIFICACIÓN Y CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Una de las quiebras más llamativas de la cultura juvenil extremeña, coincidente con la del resto de España, es la escasa confianza en las instituciones, sobre todo las de alcance político. No se duda de su legitimidad, pero sí de su funcionamiento.

Los jóvenes confían más en las relaciones interpersonales y privadas que en las instituciones (Martín Serrano, 1.991).

Sus relaciones con la Iglesia son peculiares: un alto número de jóvenes (78%) se declaran católicos, sólo el 22% manifiesta ser practicante, cinco puntos más las mujeres que los hombres.

El comportamiento secular está creciendo entre los jóvenes llevando a

muchos creyentes, incluso practicantes, a una separación de lo sagrado, que pasa a un campo íntimo, de lo profano. La mayoría de los jóvenes católicos no concuerdan con la jerarquía eclesiástica en temas como el divorcio, los anticonceptivos, las relaciones sexuales prematrimoniales y la eutanasia; sin embargo, tiene mucha influencia en el caso del aborto, ya que alrededor del 70% de los católicos practicantes lo rechazan, no así entre los no practicantes, donde el rechazo baja al 37%.

La actitud de los jóvenes hacia las instituciones, en términos generales, es similar a la del resto de los grupos sociales. Muestran un nivel de confianza bajo, cuando no una gran desconfianza. Si bien, las actitudes mostradas permiten hacer una distinción entre aquellas instituciones oficiales o relacionadas con la política y las de origen privado y no oficiales. Dentro de éstas, puede hacerse una segunda distinción, aquellas que tienen un componente jerárquico y las elegidas democráticamente.

Junto a las oficiales, en el presente estudio, se analizan otras, vinculadas a los medios de comunicación.

En la actualidad, el desinterés de los españoles y en concreto de los jóvenes tanto por la política como por las instituciones afines, se dice que está basado en cierta normalidad democrática y en la experiencia acumulada en los años de democracia. Comparándola con estudios anteriores, como el informe "Jóvenes españoles 89", se comenta y se hace mención a que el desinterés existente en este momento, es comparable en cifras al de la época predemocrática pero con una base radicalmente distinta, la primera tuvo su origen en la apatía y desmovilización fomentada por un régimen autoritario, ésta porque establecida la democracia no se requiere una implicación cotidiana personal.

JUVENTUD Y DROGA

La problemática de la droga atraviesa hoy todo nuestro cuerpo social, afecta a todos y cada uno de los niveles de la vida colectiva, y a menudo, dramáticamente, a la vida personal y familiar de muchos ciudadanos. El proceso de desarrollo de la identidad del joven se ve paralizado y orientado a un estilo de vida que le lleva a la destrucción.

ALCOHOL

Se acude al alcohol con la idea equivocada de facilitar el contacto y la

comunicación. Por el contrario, muchas veces no sólo no lo facilita, sino que entorpece y dificulta, siendo por tanto motivo de frustraciones.

Habitualmente consume un 30%, más los hombres (41%) que las mujeres (27%).

Los fines de semana son los de más intenso consumo, fundamentalmente cerveza y licores, muy poco vino. Si pensamos que la mitad de ellos permanece hasta altas horas de la madrugada y que muchos salen con la intención de colocarse, los peligros que esta actitud conlleva son hartamente evidentes. Cada vez prima más la búsqueda de los propios efectos del alcohol. En el caso de los jóvenes fundamentalmente: "la desinhibición, la alegría y el ligar mejor". El hecho de que el inicio se produzca en la adolescencia nos mueve a pensar que los problemas de la emancipación constituyen en ciertos grupos un factor importante de iniciación. La asunción de los roles de adulto tiende en un primer momento a ser resuelto por la vía de escape. El mimetismo que copia modos de comportamiento, propagados por los medios de comunicación, influye en el comportamiento de muchos jóvenes.

DROGAS

La juventud extremeña rechaza mayoritariamente el consumo de drogas, si bien un pequeño grupo está de acuerdo con su consumo. La curiosidad, la necesidad de evasión, la búsqueda de placer, la influencia de los amigos, la carencia de objetivos, un futuro incierto, la soledad y las crisis familiares son algunos de los factores que pueden explicar la caída en el mundo de las drogas. El 54% conoce a alguna persona que es drogadicto/a. El 26% manifiesta tener algún familiar o amigo con el problema de la droga.

A más de la mitad de los jóvenes entrevistados les han ofrecido yerba, porro o marihuana, mientras que al 24% de los chicos y al 9% de las chicas, les han ofrecido cocaína, droga que está experimentando un auge espectacular juntamente con las drogas artificiales 9%. La heroína, sin embargo, está cayendo su consumo: sólo al 5% le han ofrecido este producto.

El 20% ha tomado hachís y el 5% cocaína.

En caso de problemas con la droga acudirían a pedir consejo, por este orden a: la madre, padre, amigo y centro de asistencia pública. Según se sube de edad, se acude más a los citados centros.

El encuentro con la auténtica identidad de un drogodependiente no es una cuestión de matemáticas, ni admite recetas, ni polvos mágicos dada la complejidad humana del propio joven y el entorno sociocultural-educativo en que se desenvuelve¹⁹.

RELACIONES AFECTIVAS

En el desarrollo de la identidad social de los jóvenes, ocupan un lugar preferente las relaciones afectivas.

La realidad manifestada por los entrevistados parece confirmar la hipótesis de un cambio de costumbres con diversos grados. El noviazgo sigue considerándose básico por los jóvenes para el desarrollo afectivo, máxime cuando el matrimonio se atrasa condicionado sobre todo por la coyuntura económica, sin embargo el noviazgo no es necesariamente uno, ni conduce mecánicamente al matrimonio como ocurría en la sociedad tradicional, donde las relaciones afectivas hombre mujer seguían unos ritos muy estrictos: el mismo pueblo formalizaba la relación cuando afirmaba que fulanito y zutanita se “hablan” o “se pasean”, la ruptura en estos casos era inconcebible, si se producía conllevaba frecuentemente enemistades entre las familias y dificultades para la moza de volver a encontrar un novio en ese pueblo.

La fidelidad sexual hoy como ayer es considerada imprescindible por ambos sexos, lo que no es obstáculo para que el 72% esté de acuerdo con las relaciones sexuales prematrimoniales y las lleve a efecto en la proporción indicada, algo inconcebible en la sociedad tradicional donde sólo eran legitimadas dentro del matrimonio, si bien es cierto que para los hombres había una mayor permisividad, incluso no estaba mal visto que el hijo pagado por el padre fuera a una prostituta antes de ir a la mili para “hacerse hombre”.

Entre nuestros jóvenes se da una graduación en el proceso de iniciación. La cuarta parte de los jóvenes de 16 años manifiesta tener relaciones sexuales, subiendo a la mitad entre aquellos comprendidos entre los 18 y 21 años. Esta mayor precocidad puede plantear determinados problemas que deben prevenirse socialmente: embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual (alrededor de un 30% no utiliza anticonceptivos).

Los menores porcentajes de jóvenes que manifiestan haber mantenido relaciones sexuales se encuentran entre las mujeres y los católicos practicantes, algo lógico debido a la sanción moral y social que reciben.

El matrimonio es valorado positivamente por la mayoría de los jóvenes encuestados. Son minoría quienes piensan que el matrimonio sea una institución pasada de moda.

El matrimonio por la Iglesia sigue siendo la fórmula por la que mayoritariamente se inclinan los jóvenes extremeños. La tradición juega un importante papel a la hora de decidir como casarse. A esto se añade el hecho de que las bodas están de moda en su dimensión estética y funcional. En cuanto al número de hijos deseados la tendencia mayoritaria (38%) es la de tener dos.

LA MENTALIDAD DE LOS JÓVENES

Comparada con la mentalidad tradicional de otras generaciones, es racional en el ámbito de los conocimientos y secular en el orden moral.

La racionalidad se basa en el convencimiento de que las cosas tienen una explicación en sí mismas y no fuera de ellas, en el mito o la tradición.

Esta actitud está en el origen de la revolución industrial. Nuestros jóvenes urbanos la han interiorizado totalmente.

La racionalidad trae consigo una fe en la ciencia y en el progreso. A sus ojos ningún problema científico puede mantenerse largo tiempo sin solución.

El cambio, la innovación que trae la ciencia no constituyen ya una amenaza, sino más bien la vía esencial del progreso.

Valoran la instrucción, nunca hemos tenido una juventud tan formada como la actual. No obstante en muchos jóvenes, observamos una cierta ambivalencia, valoran la instrucción que "sirve para algo", la instrucción técnica que puede proporcionar un buen puesto de trabajo el día de mañana. La instrucción humanística no se la valora de la misma manera, no es extraño encontrarnos con jóvenes que no han leído un libro durante el último año.

La secularización del mundo por la racionalidad y por la ciencia ha entrado una radical transformación de los fundamentos de la vida moral conocida con el nombre de secularización. Los jóvenes urbanos individual y colectivamente se mueven poco por motivos y sanciones de índole sobrenatural: deseo de salvación eterna, temor a los espíritus, abandono en manos de la Providencia.

El hombre y la vida son valorados por sí mismos, independientemente a toda referencia a un orden sobrenatural.

CONSECUENCIAS:

1.- Distinción entre lo sagrado y lo profano.

No significa esto que la Religión está en trance de desaparecer, sino más bien que las instituciones pierden la connotación religiosa que antes tenían, algo que ven totalmente lógico nuestros jóvenes.

La vida religiosa adquiere un carácter más personal y en cierto modo más interiorizado.

2.- Pluralismo religioso y moral.

No se observa ya en ellos la unanimidad religiosa y moral que caracterizaba a la sociedad tradicional extremeña. Observamos en ellos una gran diversidad de opciones personales que coexisten dentro de la sociedad.

Los grandes principios fijos de épocas pasadas son abandonados por muchos jóvenes. Esta actitud trae como consecuencia una pérdida de la centralidad de la religión, ocupando su lugar los problemas económicos.

Narciso, enamorado de si mismo, es el símbolo de muchos jóvenes. Para ellos vale lo que les agrada. En una moral así, subjetivista, en la que todo vale, no es posible distinguir el bien del mal, ya que todo queda relativizado al sujeto y a cada momento. En consecuencias no hay espacio para la culpabilidad, como veíamos analizando el comportamiento de la movida. Mirar el mundo del valor sólo con un ojo es contemplar parcialmente la realidad.

CONCLUSIÓN

Con nuestra exposición he pretendido poner de manifiesto los diversos factores que intervienen en el proceso de desarrollo de la identidad social del joven, desconfiando de las concepciones prefijadas.

Frente a los arquetipos y estereotipos, la operación genuinamente sociológica consiste en establecer tipos, subtipos y tipologías. Tratamos de establecer relaciones de dependencia allí donde el ojo del profano no ve más que datos inconexos. Este esfuerzo en el manejo y análisis de los datos pretende poner de manifiesto los rasgos más característicos del comportamiento juvenil.

Los jóvenes no sólo prefiguran el futuro, sino que también son una radiografía de nuestro presente.

Pensamos que es muy importante que la sociología desarrolle análisis del aquí y del ahora. La observación de lo cotidiano puede suministrar los materiales necesarios para el conocimiento de nuestras propias realidades.

Ni que decir tiene que nuestra exposición no ha pretendido sentar la última palabra sobre la juventud de Cáceres y Badajoz. Cada apartado que hemos desarrollado tiene su porqué; ninguno es preferente y ninguno es insignificante: todos suman un expresivo conjunto y así deben ser vistos.

NOTAS

1. GISPERT, Carlos: *Gran Enciclopedia Ilustrada*, Danae, Barcelona, 1981.
2. CASARES, J.: *Diccionario ideológico de la lengua española*, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.
3. HOEBEL, E.A. y WEAVER. T.: *Antropología y experiencia humana*, Omega, Barcelona, 1985.
4. COLEMAN, J.S. y HUSEN. T.: *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio*, Narcea, Madrid, 1.989.
5. GIL CALVO, E.: *La estructura de edades y el ocio de los jóvenes; cifras españolas*. En Revista española de Investigaciones Sociológicas, nº 35, pág. 179-209, Madrid, 1.986.
6. HARRIS, M.: *Introducción a la Antropología General*, Alianza Editorial, Madrid, 1.981, pág. 123.
7. ROSZAK, Theodore.: *El nacimiento de una contracultura*, Kairós, Barcelona, 1.981.
8. ERIKSON, E.: *Identidad, juventud y crisis*, Taurus, Madrid, 1.980.
9. MIGUEL, Amando de: *La sociedad española 1.992/1.993*, Alianza Editorial, Madrid, 1.992, pág. 20.
10. ORIZO, F.: Andrés. *La sociedad del bienestar* en A. de Miguel. *La Sociedad española*. op. cit., págs. 236/237.
11. ORTEGA, Félix.: *La flotante identidad sexual*, Universidad Complutense, Madrid, 1.993, pág. 17.
12. MIGUEL, Amando de: *Los españoles*. Temas de Hoy, Madrid, 1.990, pág, 148.
13. TOHARIA, J.J.: *Los jóvenes españoles ante la familia y el matrimonio* en Fundación Sta. María. Los jóvenes españoles 89. Ediciones S.M, Madrid, 1.989, pp. 209 y ss.
14. GIL CALVO, E.: *La estructura de edades y el ocio de los jóvenes: cifras españolas* Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 35 págs. 179-209. Del mismo autor "Juventud actual: de la sociedad física a la frustración moral". Revista de Occidente nº 77, págs. 86-98.
15. ORTEGA, Félix: *La flotante identidad sexual*. La construcción del género en la vida cotidiana de la juventud, Universidad Complutense, Madrid, 1.993, págs. 45 a 48.
16. DEL PINO, A.: *Los nuevos consumidores españoles*, Edic. Deusto, Bilbao, 1.988, pág. 111.
17. GONZÁLEZ POZUELO, Fernando.: *Hacia una cultura participativa. Estudio Sociológico de la demanda cultural y el tiempo libre en Badajoz*, Universitat, Badajoz, 1.992.
18. VARIOS. *Las tribus urbanas en España*, Cuadernos de Realidades sociales, Instituto de Sociología Aplicada, Madrid, 1.995.
19. VARIOS. *El desenganche de la droga: Estudio sociológico sobre la rehabilitación de la drogodependencia en España*, UNAT, Madrid, 1.987.